



DIRECCION GENERAL DE
ATENCIÓN A LA COMUNIDAD EN EL EXTERIOR

HACIA UNA ESTRATEGIA DE INTEGRACION Y VINCULACION CON LAS
COMUNIDADES SALVADOREÑAS EN EL EXTERIOR PARA EL SIGLO XXI



I. INTRODUCCION

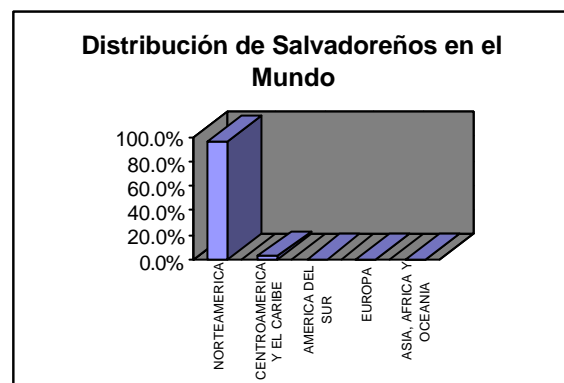
Uno de los fenómenos sociales más importantes en la historia reciente de El Salvador es el de la migración internacional. En la actualidad más de un millón y medio de salvadoreños viven y trabajan de manera permanente fuera del país, siendo los Estados Unidos el país con mayor cantidad de connacionales.

La migración internacional en el caso salvadoreño es un fenómeno relativamente reciente, que fue acentuado por el conflicto social y de guerra de los años ochenta. Se estima que el 85% de los movimientos migratorios internacionales se han dado en los últimos veinte años.

Si bien el conflicto armado jugó un papel fundamental para incrementar el flujo de personas migrantes, especialmente en el interior del país y en las zonas más directamente afectadas por la guerra, las causas del fenómeno migratorio se encuentran en el propio proceso de desarrollo económico salvadoreño y en la débil capacidad de absorción de la estructura económica. En este sentido, siguiendo la literatura tradicional, las causas de expulsión se encuentran relacionadas con la débil creación de oportunidades en los lugares donde se origina la migración, aunado al efecto determinante de la guerra que elevó exponencialmente, el

número de migrantes internos (rural-urbano) e internacionales.

Es preciso considerar que una vez que el flujo migratorio comienza a desarrollarse y expandirse, debido a las causas antes mencionadas, se comienza a generar una suerte de imán de atracción de nuevos migrantes. En este sentido, el flujo adquiere su propia dinámica, desde el punto de vista de la atracción-expulsión.

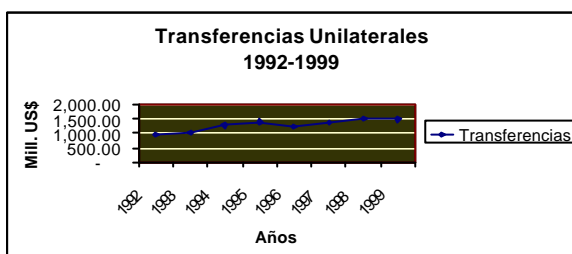


Este proceso, cuyo destino más importante se ubica en los Estados Unidos, se ha intentado cortar con leyes migratorias más exigentes, en función de los aumentos de la población extranjera en los países de destino.

Este proceso migratorio ha tenido y tiene grandes impactos en la realidad salvadoreña en todos sus ámbitos y es un elemento de obligada consideración para la definición y ejecución de las políticas gubernamentales.

Uno de los impactos más evidentes e importantes es el de las remesas. En la década de los

noventa, el flujo de remesas ascendió a más de 10,000 millones de dólares, convirtiéndose en una de las principales fuentes de generación de divisas. En promedio, entre 1992 y 1999, las transferencias en concepto de remesas representaron el 10% del PIB para esos años, superado ligeramente por el monto total de las exportaciones para el mismo período. (Gráfico 1).



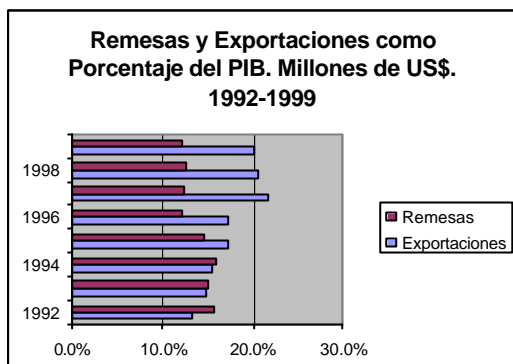
Las remesas han crecido en la década de los noventa y se han convertido en uno de los pilares fundamentales del desempeño macroeconómico de posguerra. El flujo de divisas durante los últimos diez años ha permitido mantener estable los principales indicadores macroeconómicos, no sin causar efectos conexos en el sistema financiero, especialmente en la rigidez de la tasa de interés a la baja como consecuencia de las continuas intervenciones del Banco Central para esterilizar el mercado monetario, así como orientando la política comercial hacia una mayor apertura con el objeto de permitir un mayor flujo de importaciones que vacíen el mercado interno, ante una oferta

que muestra rezagos al aumento sostenido de la demanda agregada interna, derivados esencialmente de los aumentos de ingresos provenientes de las remesas familiares.

Sin embargo, este efecto macroeconómico de las remesas no es el único derivado de la migración internacional. Desde una perspectiva más amplia, el flujo migratorio tiene importantes consecuencias en las esferas sociales y culturales de la población salvadoreña. La composición, desarrollo y estructura de las familias, el desarrollo de las comunidades con mayores índices de migración, así como en el proceso cultural de construcción identitarias salvadoreñas, son algunos de los elementos que se han visto afectados por la migración. Desde este punto de vista, la migración internacional es un fenómeno que impacta transversalmente la realidad salvadoreña.

Globalmente, el mayor impacto de la migración internacional es que El Salvador se ha ido transformado gradualmente en una sociedad transnacional, en el sentido que la población salvadoreña en el exterior mantiene y promueve fuertes lazos con su país de origen y sus familiares cercanos, en un proceso de impactos e incidencias que permean el tejido

social salvadoreño de muchas maneras.



Así, como todo fenómeno social de grandes magnitudes, la migración internacional es fuente de grandes oportunidades y grandes riesgos. La deportación de connacionales de los Estados Unidos, muchos de ellos con cargos criminales, las políticas de reinserción, la vulnerabilidad de las personas migrantes, especialmente de las mujeres y los niños, el abuso y explotación laboral, la situación legal migratoria, los abusos a los derechos humanos, son algunos de los temas más importantes que deben encararse con determinación por parte de todos los actores involucrados, especialmente desde los gobiernos.

Desde la óptica de las oportunidades, El Salvador tiene en los salvadoreños y salvadoreñas en el exterior un importante eje de desarrollo, entendiendo el desarrollo como un proceso amplio e integrador

de todas las esferas de actividad de las personas. Es preciso reconocer que en este nivel, El Salvador no ha sabido capitalizar la riqueza que supone su propia población en el exterior. En este sentido, la principal oportunidad con los salvadoreños en el exterior es la posibilidad real de construir lazos permanentes de interacción.

Como consecuencia de lo anterior, y conscientes de la necesidad de trabajar intensamente en el tema, el Ministerio de Relaciones Exteriores ha incorporado los salvadoreños en el exterior como eje fundamental de su Política Exterior, y ha institucionalizado la Dirección General de Atención a la Comunidad en el Exterior, dentro de la Cancillería con el objeto de incorporar a la comunidad salvadoreña en el exterior en el proceso de desarrollo nacional.

I. EJES DE LA POLÍTICA EXTERIOR

La Política Exterior para el quinquenio 1999-2004 define los siguientes ejes de trabajo¹:

~~1.~~ Defensa de la soberanía e integridad territorial por medio de la Diplomacia;

¹ El documento completo de Política Exterior se encuentra en www.rree.gob.sv

- ✍ Posicionar a El Salvador a nivel internacional mediante el ejercicio de su Política Exterior;
- ✍ Gestión de fondos cooperación internacional;
- ✍ *Fortalecer la atención y vinculación con las comunidades salvadoreñas en el exterior.*
- ✍ Coadyuvar a generar oportunidades de empleo e ingreso atrayendo inversiones y promoviendo las exportaciones.

III. LOS SALVADOREÑOS Y SALVADOREÑAS EN EL EXTERIOR

Desde el punto de vista de la Política Exterior, los salvadoreños y salvadoreñas en el Exterior, plantean dos grandes dimensiones de trabajo:

El primero está referido a la necesidad de facilitar la inserción integral de los emigrantes en sus lugares de destino, a fin de favorecer la creación de comunidades reconocidas y respetadas. Esta necesidad demanda una política estatal que articula la actividad y asistencia consular, en un espíritu de servicio a toda esta población en el exterior; principalmente en aquellos países con mayor presencia de connacionales.

El segundo está relacionado con la necesidad de crear un eje de desarrollo a partir de las potencialidades acumuladas por los connacionales en el exterior, donde las remesas representarían la menor parte de esas potencialidades. En tal sentido, el país cuenta con una política que amplía no sólo las transferencias económicas, sino que propicia fundamentalmente el desarrollo y ejecución de proyectos integrales de beneficio para sus comunidades de origen y el país.

Así, los principales objetivos para la gestión gubernamental son:

Coadyuvar en el establecimiento de un eje de desarrollo a partir de las potencialidades de la comunidad salvadoreña en el extranjero, procurando su vinculación social, cultural, económica y política.

Colaborar en los procesos de facilitación de la incorporación a la vida productiva de aquellas personas repatriadas voluntaria o involuntariamente.

Lograr un mayor acercamiento con la comunidad salvadoreña radicada en el exterior a partir del fomento de iniciativas y gestiones diplomáticas y consulares en los ámbitos, social, cultural, económico y comercial.

Promover el patrimonio cultural salvadoreño, como medio para crear vínculos solidarios y fortalecer los lazos de identidad

nacional, y promover integralmente la imagen de nuestro país.

IV. DIRECCIÓN GENERAL DE ATENCIÓN A LA COMUNIDAD EN EL EXTERIOR

La Dirección General es una unidad especializada en el Ministerio de Relaciones Exteriores, dedicada a fortalecer los vínculos con nuestros conciudadanos en el exterior, a efecto de incorporarlos efectivamente al proceso de desarrollo nacional. Este nuevo accionar se realizará en estrecha coordinación con las demás unidades al interior de la Cancillería, con la red de Embajadas y Consulados, así como con otras instituciones públicas, privadas y de la sociedad civil.

El principal objetivo de la Dirección es promover una serie de iniciativas que permitan incorporar a la comunidad salvadoreña en el exterior en el proceso de desarrollo nacional, por medio del fortalecimiento de sus vínculos e integración con el país.

VISION

La visión de la Dirección General de Atención a la Comunidad en el Exterior se plantea en los siguientes términos:

Vincula efectivamente a los salvadoreños residentes en el exterior en el proceso de desarrollo nacional en todos los ámbitos so Vincula efectivamente a los salvadoreños residentes en el exterior en el proceso de desarrollo nacional en todos los ámbitos social, cultural, económico y político, con creatividad, espíritu de servicio y excelencia en todas nuestras acciones, contribuyendo al desarrollo integral de El Salvador y de los salvadoreños en el exterior

MISION

La misión de la Dirección General de Atención a la Comunidad en el Exterior es:

Coordinar, facilitar, promover y apoyar iniciativas orientadas a lograr una efectiva vinculación de los salvadoreños en el exterior como socios del desarrollo de El Salvador

V. ESTRATEGIA DE VINCULACION E INTEGRACION CON LOS SALVADOREÑOS EN EL EXTERIOR

Para lograr una efectiva integración de la comunidad salvadoreña en el exterior, la estrategia se basa en tres principios rectores para la consecución de los objetivos planteados:

☞ Participación de la Población Salvadoreña en el exterior

Es fundamental que las iniciativas desarrolladas, se enmarquen dentro de las necesidades identificadas por la propia comunidad salvadoreña en el exterior, en apoyo a los consulados y representaciones diplomáticas.

☞ Coordinación

Coordinación Institucional con entes públicos y privados interesados en trabajar activamente en iniciativas específicas con la Comunidad Salvadoreña en el Exterior. El Ministerio de Relaciones Exteriores, por medio de la Dirección General de Atención a la Comunidad en el Exterior y otras unidades y direcciones de apoyo, cumplirá un papel de facilitador de las iniciativas entre los actores nacionales y los salvadoreños en el exterior.

☞ Seguimiento Institucional

Gestión, apoyo y seguimiento de las principales necesidades de los salvadoreños en el exterior. Una de las principales funciones de la Dirección General de Atención a la Comunidad en el Exterior es la de servir como enlace permanente para las comunidades de salvadoreños en el exterior.

VI. AREAS ESTRATEGICAS

Se han definido tres grandes áreas de concentración estratégica.

☞ Area de Vinculación e Integración Económica

Las actividades económicas desarrolladas por las comunidades salvadoreñas en el exterior, especialmente en los Estados Unidos, son una importante fuente de crecimiento y oportunidades de negocio para las diferentes empresas en el país, debido básicamente a la posibilidad real de explotar el mercado salvadoreño y, en una mayor escala, el mercado hispano.

Actualmente el mercado hispano es uno de los mercados más dinámicos en los Estados Unidos, debido esencialmente al importante aumento de la población hispana y a los patrones de consumo de esta población. En 1996, se registraban casi un millón y medio de negocios propiedad de hispanos en Estados Unidos, con ventas anuales de alrededor de 140 mil millones de dólares. De estas empresas, el 54% pertenecen a empresarios mexicanos o de origen mexicano, poco más de 100 mil son cubanas, 60 mil corresponden a españoles y 51 mil son de puertorriqueños. Estas cifras dan idea de la importancia del sector empresarial mexicano

estadounidense en particular e hispano en general, pero lo más interesante es la tendencia de crecimiento que ha observado. De acuerdo con datos del censo económico de 1987, elaborado por la Oficina del Censo de Estados Unidos, había ese año 400 mil empresas hispanas, es decir que en una década su número ha crecido casi cuatro veces.

Cierto que comparadas con las grandes empresas estadounidenses, las hispanas se ubican en el rango de pequeñas y medianas, pero precisamente eso las convierte en contrapartes ideales para los empresarios salvadoreños, debido a las ventajas de inserción en un mercado tan competitivo como el de Estados Unidos.

Entre varias ventajas a considerar baste mencionar que con los salvadoreños nos une, por su origen, el idioma y la cultura. Además, como estadounidenses, conocen a fondo el enorme mercado en que se mueven y también los hábitos de consumo. La población total de hispanos en Estado Unidos equivale a 26,159,000 personas, los cuales son en sí mismos de suma importancia dado que representan un poder de compra de 350 mil millones de dólares anuales.

Desde esta perspectiva, y considerando el enorme potencial de negocios, se han

identificado las siguientes áreas de trabajo específico:

?? Promoción Comercial y de Oportunidades de Negocios

?? Promoción de Inversiones

El objetivo es la promoción y fortalecimiento de iniciativas, coordinadas entre diversas instituciones públicas y privadas entre la comunidad de salvadoreños en el exterior y el país.

Area de Vinculación e Integración en temas Comunitarios y Desarrollo Local

El importante aumento en el número de connacionales en el exterior, especialmente en los Estados Unidos, ha permitido que las remesas se hayan convertido en un fenómeno de alta importancia para la economía del país. Sin embargo, el aumento en el monto de las remesas, ha posibilitado nuevos mecanismos de transferencias de recursos, así como nuevos "donantes" en el exterior.

La mayor parte de las remesas son utilizadas para satisfacer necesidades primarias de consumo, principalmente alimenticias, por parte de los receptores. Sin embargo, a partir de la creciente importancia que en los últimos años retoman las organizaciones de los inmigrantes

salvadoreños e hispanos en Estados Unidos, surge un nuevo mecanismo de transferencia de recursos: las "remesas colectivas" que constituyen el dinero recaudado por las asociaciones de salvadoreños en Estados Unidos, específicamente para fines sociales, culturales, religiosos, humanitarios, educativos, de infraestructura y otros, que promueven el desarrollo de sus comunidades de origen y que fomentan las relaciones productivas y comerciales entre las asociaciones de salvadoreños en el exterior y sus comunidades de origen.

Si en El Salvador la mayor parte de los municipios no son financieramente sostenibles y son, en gran medida, dependientes de las transferencias del Gobierno Central, es importante capitalizar las diferentes fuentes de financiamiento externo dirigidas al desarrollo de esas comunidades.

En este sentido, las remesas colectivas, no implican únicamente un monto de dinero a invertir, que para toda Centroamérica llega al 1% del total de remesas enviadas, sino que significa el establecimiento de lazos identitarios y de solidaridad entre agrupaciones de la sociedad civil al interior del territorio nacional y en el exterior y porque son flujos que se destinan fundamentalmente a inversión, específicamente de carácter social, que generan empleo,

proporcionan formación primaria y técnica, mejoran la asistencia de salud, apoyan la construcción de infraestructura social y cultural y otras, que coadyuvan al desarrollo local de las diferentes comunidades.

Todo esto significa, que si se refuerza este fenómeno, podría consolidarse la conversión de los salvadoreños en el exterior en actores sociales para el desarrollo de El Salvador.

Considerando el fenómeno de la organización comunitaria de salvadoreños en Estados Unidos y el consecuente envío de remesas colectivas para el desarrollo de sus comunidades de origen, se pretende, proporcionar mayor atención a las organizaciones existentes, promover su organización y crear condiciones de inversión social privilegiada para los salvadoreños en el exterior, además de fortalecer los procesos de desarrollo local.

A partir de esto, se identifica una gran necesidad: promover y fortalecer la organización de salvadoreños en el exterior y sus connacionales en el país, para el desarrollo local de sus comunidades, identificando tres grandes áreas de trabajo:

- ?? Promoción del desarrollo local
- ?? Comunicación y Enlace
- ?? Transferencias de recursos

El objetivo es la promoción y fortalecimiento de iniciativas, coordinadas entre diversas instituciones públicas y privadas entre la comunidad de salvadoreños en el exterior y el país.

Area de vinculación e integración en temas culturales y educativos

Los salvadoreños en el exterior, principalmente aquellos que se han radicado en ciudades de alta concentración hispana en Estados Unidos (Los Angeles, San Francisco, New York, Washington), han ido construyendo sus propios espacios económicos, generando oportunidades laborales en relativa autonomía y creando también espacios de inserción comunitaria en términos sociales y culturales. Esta capacidad de estructuración como comunidad y de apertura de espacios de actividad económica le ha hecho posible mantener durante muchos años el flujo de remesas que envían a sus familiares en el país y también les ha permitido, aunque de forma menos visible y sistemática, entretejer lazos sociales y culturales con sus comunidades de origen.

Sin embargo, a pesar del esfuerzo que hasta ahora han realizado estas comunidades por mantenerse vinculados al país, cada día se hacen más evidente los riesgos que existen para esta

población de perder progresivamente su identidad cultural, en particular para aquellos que emigraron jóvenes o aquellos que nacieron en sus nuevos países de residencia.

Ciertamente el impacto de las remesas en la economía nacional es de suma importancia y ha sido, por ende, el principal aspecto del fenómeno migratorio que hasta la fecha ha sido analizado. No obstante, la realidad actual del país demuestra que los cambios culturales que han sufrido las comunidades emigrantes y su influencia en la sociedad salvadoreña son de igual magnitud, aunque probablemente mucho más complejas de evaluar y comprender.

Tomando en cuenta esta realidad, en el marco del actual programa de gobierno La Nueva Alianza, se ha determinado como prioridad incorporar a la comunidad salvadoreña en el exterior al proceso de desarrollo nacional, resaltando la necesidad de fortalecer los lazos identitarios y su sentido de pertenencia al país como salvadoreños.

Dada la amplitud y la complejidad del campo cultural, en términos del alcance de la estrategia se integrarán como aspectos importantes de la cultura lo relativo a las bellas artes y sus diferentes expresiones: artes plásticas, escénicas, literatura, fotografía, cine, se abordará

también el arte y las tradiciones populares, las artesanías desde su contenido artístico e histórico, el folclore, el idioma, el deporte, la educación, los símbolos y valores, los talentos creativos.

El principal objetivo es aumentar el conocimiento, la vinculación y la integración de los connaciones en el exterior, a través del fortalecimiento de los lazos identitarios como salvadoreños. Asimismo, contribuir al reconocimiento y el respeto de los salvadoreños en el exterior, así como promover su desarrollo cultural y fortalecer sus lazos identitarios con el país, a través de programas culturales, educativos y deportivos.

Las principales áreas de trabajo identificadas son:

- ?? Fortalecimiento de la Identidad Cultural
- ?? Rescate y Promoción de Valores y Talentos
- ?? Investigación de Temas Culturales Transnacionales